



BOLETIN SALESIANO

MAYO - JUNIO - 1974

LIMA - PERU

Archivo Histórico Salesiano del Perú

El Rector Mayor de la Congregación Salesiana, don Luis Ricceri, acompañado del Padre Inspector del Perú, Dr. Emilio Vallebuona Merea, en ocasión de la visita del primero a Lima, el sábado 20 de Abril de 1974. En este número publicamos algunas de sus palabras a los salesianos del Perú y a la feligresía de la Parroquia de María Auxiliadora, a través de las cuales exteriorizó su preocupación por el vital problema de las vocaciones y pidió más oraciones para su solución.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA FAMILIA SALESIANA

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MERA — MAYO - JUNIO 1974 — N° 53
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

SUMARIO

- 1.—De la exhortación del Papa Pablo VI para el culto de la Sma. Virgen María.
- 2.—Carta del Rector Mayor a los Salesianos.
- 3.—El Rector Mayor al pasar por Lima, habló a los salesianos sobre las vocaciones.
- 4.—La primera cooperadora de San Juan Bosco.
- 5.—Anecdotario de Don Bosco.
- 6.—Jóvenes que responden al llamado de Dios.
- 7.—¿Y vosotros quién decís que soy yo?
- 8.—La virginidad, tarea cristiana.
- 9.—Para reflexionar.
- 10.—Matrimonio-Familia.
- 11.—El pueblo americano protesta contra la ley que aprueba el aborto.
- 12.—El salesiano coadjutor.
- 13.—Desaparece una figura ejemplar de la Iglesia del siglo XX.
- 14.—Formándonos a lo Don Bosco.
- 15.—De la homilía del Rector Mayor en nuestra Basílica.
- 16.—Noticias del Perú y del Mundo.

DE LA EXHORTACION APOSTOLICA DE S. S. EL PAPA PABLO VI PARA LA RECTA ORDENACION Y DESARROLLO DEL CULTO A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

VALOR TEOLOGICO Y PASTORAL DEL CULTO A LA VIRGEN

a) **María y el Pueblo de Dios.** — La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano. La veneración que la Iglesia ha dado a la Madre del Señor en todo tiempo y lugar —desde la bendición de Isabel (cf. Lc 1, 42-45) hasta las expresiones de alabanza y súplica de nuestro tiempo, constituye un sólido testimonio de su "lex orandi" (ley de orar) y una invitación a reavivar en las conciencias su "lex credendi" (ley de creer). Y viceversa: la "lex credendi" de la Iglesia requiere que por todas partes florezca lozana su "lex orandi" en relación con la Madre de Cristo. Culto a la Virgen de raíces profundas en la Palabra revelada y de sólidos fundamentos dogmáticos: la singular dignidad de María "Madre del Hijo de Dios y por lo mismo, Hija predilecta del Padre y templo del Espíritu Santo; por tal don de gracia especial aventaja con mucho a todas las demás criaturas, celestiales y terrestres" (119).

Su cooperación en momentos decisivos de la obra de la salvación llevada a cabo por el Hijo; su santidad, ya plena en el momento de la Concepción Inmaculada y no obstante creciente a medida que se adhería a la voluntad del Padre y recorría la vía del sufrimiento (cf. Lc 2, 34-35; 2, 41-52; Jn. 19, 25-27), progresando constantemente en la fe, en la esperanza y en la caridad; su misión y condición única en el pueblo de Dios, del que es al mismo tiempo miembro eminentísimo, ejemplar acabadísimo y Madre amantísima; su incesante y eficaz intercesión mediante la cual, aun habiendo sido asunta al cielo, sigue cercanísima a los fieles que la suplican, aun a aquellos que ignoran que son hijos su-

yos; su gloria que ennoblece a todo el género humano, como lo expresó maravillosamente el poeta Dante: "Tú eres aquella que ennobleció tanto la naturaleza humana que su Hacedor no desdeñó convertirse en hechura suya" (120); En efecto, María es de nuestra estirpe, verdadera hija de Eva, aunque ajena a la mancha de la madre, y verdadera hermana nuestra, que ha compartido en todo como mujer humilde y pobre, nuestra condición.

Añadiremos que el culto a la bienaventurada Virgen María tiene su razón última en el designio insondable y libre de Dios, el cual siendo caridad eterna y divina (cf. 1 Jn 4, 7-8 16), lleva a cabo todo según un designio de amor: la amó y obró en ella maravillas (cf. Lc 1, 49); la amó por sí mismo, la amó por nosotros; se la dio a sí mismo y la dio a nosotros.

Cristo es el único camino al Padre (cf. Jn 14, 4-11). Cristo es el modelo supremo al que el discípulo debe conformar la propia conducta (cf. Jn 13, 15), hasta lograr tener sus mismos sentimientos (cf. Flp 2, 5), vivir de su vida y poseer su Espíritu (cf. Gál 2, 20; Rom 8, 10-11); esto es lo que la Iglesia ha enseñado en todo tiempo y nada en la acción pastoral debe oscurecer esta doctrina. Pero la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo y amestrada por una experiencia secular, reconoce que también la piedad a la Santísima Virgen, de modo subordinado a la piedad hacia el Salvador y en la conexión con ella, tiene una gran eficacia pastoral y constituye una fuerza renovadora de la vida cristiana. La razón de dicha eficacia se intuye fácilmente. En

efecto la múltiple misión de María hacia el pueblo de Dios es una realidad sobrenatural operante y fecunda en el organismo eclesial. Y alegra el considerar los singulares aspectos de dicha misión y ver cómo ellos se orientan, cada uno con su eficacia propia, hacia el mismo fin: reproducir en los hijos los rasgos espirituales del Hijo primogénito. Queremos decir que la maternal intercesión de la Virgen, su santidad ejemplar y la gracia divina que hay en Ella, se convierten para el género humano en motivo de esperanza.

La misión maternal de la Virgen empuja al pueblo de Dios a dirigirse con filial confianza a Aquella que está siempre dispuesta a acogerlo con afecto de madre y con eficaz ayuda de auxiliadora (121); por eso el pueblo de Dios la invoca como Consoladora de los afligidos. Salud de los enfermos, Refugio de los pecadores, para obtener consuelo en la tribulación, alivio en la enfermedad, fuerza liberadora en el pecado; porque Ella, la libre de todo pecado, conduce a sus hijos a esto: a vencer con enérgica determinación el pecado (122). Y, hay que afirmarlo nuevamente, dicha liberación del pecado es la condición necesaria para toda renovación de las costumbres cristianas.

b) **María ejemplo de perfección para el Pueblo de Dios.** — La santidad ejemplar de la Virgen mueve a los fieles a levantar "los ojos a María la cual brilla como modelo de virtud ante toda la comunidad de los elegidos" (123). Virtudes sólidas, evangélicas: la fe y la dócil aceptación de la palabra de Dios (cf. Lc 1, 26-38, 1, 45, 11, 27-38, Jn 2, 5); la obediencia generosa (cf. Lc 1, 38); la humildad sencilla (cf. Lc 1, 48); la caridad solícita (cf. Lc 1, 39-56); la sabiduría reflexiva (cf. Lc 1, 29. 34; 2, 19-33-51); la piedad hacia Dios, pronta al cumplimiento de los deberes religiosos (cf. Lc 2, 21. 22-40. 41); agradecida por los bienes recibidos (Lc 1, 46-49), que ofrece en el templo (Lc. 2, 22-24), que ora en la comunidad apostólica (cf Act 1, 12-14); la fortaleza en el destierro (cf. Mt 2, 13-23), en el dolor (cf. Lc 2, 34-35. 49; Jn 19, 25); la pobreza llevada con dignidad y confianza en el Señor

(cf. Lc 1, 48; 2, 24); el vigilante cuidado hacia el Hijo desde la humildad de la cuna hasta la ignominia de la cruz (cf. Lc 2, 1-7; Jn 19, 25-27); la delicadeza previsor (cf. Jn 2, 1-11) la pureza virginal (cf. Mt 1. 18-25; Lc 1, 26-38); el fuerte y casto amor esponsal. De estas virtudes de la Madre se adornarán los hijos, que con tenaz propósito contemplan sus ejemplos para reproducirlos en la propia vida. Y tal progreso en la virtud aparecerá como consecuencia y fruto maduro de aquella fuerza pastoral que brota del culto tributado a la Virgen.

La piedad hacia la Madre del Señor se convierte para el fiel en ocasión de crecimiento en la gracia divina: finalidad última de toda acción pastoral. Porque es imposible honrar a la "Llena de gracia" (Lc 1, 28) sin honrar en sí mismo el estado de gracia, es decir, la amistad con Dios, la comunión en El, la inhabitación del Espíritu. Esta gracia divina alcanza a todo el hombre y lo hace conforme a la imagen del Hijo (cf. Rom 2, 29; Col 1, 18). La Iglesia católica, basándose en su experiencia secular, reconoce en la devoción a la Virgen una poderosa ayuda para el hombre hacia la conquista de su plenitud. Ella, la Mujer nueva, está junto a Cristo, el Hombre nuevo, en cuyo misterio solamente encuentra verdadera luz el misterio del hombre (124), como prenda y garantía de que en una simple criatura —es decir, en Ella— se ha realizado ya el proyecto de Dios en Cristo para la salvación de todo hombre. Al hombre contemporáneo, frecuentemente atormentado entre la angustia y la esperanza, postrado por la sensación de su limitación y asaltado por aspiraciones sin confin, turbado en el ánimo y dividido en el corazón, la mente suspendida por el enigma de la muerte, oprimido por la soledad mientras tiende hacia la comunión, presa de sentimientos de náusea y hastío, la Virgen, contemplada en su vicisitud evangélica y en la realidad ya conseguida en la Ciudad de Dios, ofrece una visión serena y una palabra tranquilizadora: la victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad, de la paz sobre la turbación de la alegría y de la belleza sobre el tedio y la náusea, de las

perspectivas eternas sobre las temporales, de la vida sobre la muerte.

Sean el sello de nuestra Exhortación y una ulterior prueba del valor pastoral de la devoción a la Virgen, para conducir los hombres a Cristo, las palabras mismas que Ella dirigió a los siervos de las bodas de Caná: "Haced lo que El os diga" (Jn 2, 5); palabras que en apariencia se limitan al deseo de poner reme-

dió a la incómoda situación de un banquete, pero que en las perspectivas del IV Evangelio son una voz que aparece como una resonancia de la fórmula usada por el pueblo de Israel para ratificar la alianza del Sinaí (cf. Ex 19, 8; 24, 3. 7; Dt 5, 27) o para renovar los compromisos (cf. Jos 24, 24; Esd 10, 12; Neh 6, 12) y son una voz que concuerda con la del Padre en la teofanía del Tabor: "Escuchadle" (Mt 17, 5).



El ex-Rector Mayor de los salesianos, don Renato Ziggliotti, en una reciente visita a S. S. Pablo VI.

EL BOLETIN SALESIANO ASPIRA A LLEGAR A MAS HOGARES PERUANOS, PERO NECESITA TU AYUDA ECONOMICA. RECUERDA QUE SOSTENER LA PRENSA CATOLICA, ES HACER APOSTOLADO.

CARTA DEL RECTOR MAYOR A LOS SALESIANOS ENERO-MARZO DE 1974

EL ASPIRANTADO Y LAS NUEVAS EXPERIENCIAS:

No basta haber despertado en un joven la inquietud y el deseo de realizar su vida bajo el signo de la misión; no basta llevarle a plantearse la posibilidad de una llamada divina a un servicio de total consagración; no basta haber descubierto en él la inclinación, el deseo y ciertas aptitudes que interpretamos como señales o gérmenes de vocación. Una vocación posible o incipiente tiene la necesidad y el derecho de ser ayudada hasta su confirmación y maduración. Es proceso difícil, complejo y delicado, más aún cuando el sujeto es un adolescente o pre-adolescente. Su proyecto de vida puede ser una veleidad.

El germen es una posibilidad de vida, una virtualidad. Si no es cuidado, puede ser que se desarrolle lentamente por cuenta propia, pero puede ser también que se extinga. Así sucede con las vocaciones; son una realidad dinámica: nacen, se desarrollan y pueden extinguirse por atrofia.

Por eso es clara la necesidad de acompañar con cuidados, medios y estructuras especiales el proceso de maduración de las vocaciones. Es la parte más delicada de la pastoral vocacional; una obra, podríamos decir, de artistas.

EL ASPIRANTADO SIGUE VALIDO

Quiero decirles una palabra sobre los aspirantados. Soy consciente de la situación crítica en que esta institución se encuentra desde hace algunos años, y de la consiguiente confusión y desaliento que se ha creado en torno a ella en muchas partes. El aspirantado ha sido (y es todavía) un reo sobre el que se acumulan muchos cargos: ¿Quién no los conoce?

Ha sido acusado, entre otras cosas de:

- impartir una educación masificada, creando tipos "estandarizados", despersonalizados, pobres en formación humana y ricos en frustraciones (por ejemplo, falta de espíritu de iniciativa, de responsabilidad, de criterio objetivo; infantilismo, idealismo...);*
- de favorecer una espiritualidad "desencarnada", por desenvolverse en ambiente artificial y cerrado, que no permite vivir fuertes experiencias cristianas;*

- de fomentar en los alumnos una conciencia de “clase” de “ceto privilegiado” como fruto de la cultura clerical-burguesa que imparte, y por carencia de relaciones sociales, de que adolece;
- de ocasionar profundas deficiencias en el campo de la afectividad, por el régimen de internado, que impide la integración y evolución humana en el nivel psicológico de la infancia y de la pre-adolescencia.

Podemos admitir que tengan un fundamento real en algunos aspectos, en lugares concretos y en situaciones señaladas, pero es lícito dudar de la justicia y peso de éstas y otras acusaciones generalizadoras que se han convertido en lugares comunes, repetidos acá y allá con una pereza mental impresionante.

Sobre todo debemos preguntarnos con lealtad si los defectos educativos atribuidos al aspirantado, son defectos inherentes a ellos en cuanto tales, o más bien son comunes a todas las instituciones pedagógico-educativas a nivel de pre-adolescencia y adolescencia. La respuesta, si bien no elimina los defectos reales, puede iluminar la actitud que se debe adoptar, evitando decisiones precipitadas e irreflexivas, que no sólo no corrigen los males sino que engendran otros mayores.

(Acta del Consejo Superior de la Congregación - pág. 41)



El Rector Mayor al pisar suelo peruano el sábado 20 de Abril de 1974.

EL RECTOR MAYOR AL PASAR POR LIMA HABLO A LOS SALESIANOS SOBRE LAS VOCACIONES

Vosotros tenéis ciertamente el problema de las vocaciones, como en tantas otras inspectorías. Problema vocacional.

Mirad: habéis ciertamente recibido la circular del Rector Mayor sobre las vocaciones. ¿La habéis recibido? ¿La habéis leído? Estas cosas, no porque hayan sido escritas por el Rector Mayor, sino porque tratan un tema candente, importante, vital, deben ser leídas en comunidad, discutidas en comunidad, profundizadas en comunidad y especialmente llevadas a un plano práctico, real, concreto. Real, concreto, esto es, adaptado a las condiciones de nuestra Congregación.

¿Este problema de las vocaciones es un problema vital o no? Una familia sin hijos está destinada a desaparecer. El problema está en cómo obtener vocaciones. Ciertamente no es la propaganda lo más eficaz; es una ilusión creer que imprimiendo folletos, publicando en el Boletín, o yendo a las parroquias a hablar de las vocaciones, se suscitarán vocaciones.

Mis queridos, yo no enuncio una verdad mía, un descubrimiento mío, digo lo que he experimentado, he leído y he encontrado documentado. Las vocaciones vienen y vendrán solo a través de la comunidad: comunidad inspectorial, comunidad local y de ésta especialmente. Será el trabajo, será la vida, será la pastoral de la comunidad la que sabrá merecer o no las vocaciones. Vocaciones que existen en germen en estos países y especialmente en estos países.

El problema consiste en saber crear un clima tal que promueva el desarrollo del germen. Clima del que sois y somos responsables cada uno de nosotros, cada miembro de la comunidad. Cada salesiano es responsable del desarrollo y de la manutención de este clima. Clima de vocación es clima de caridad, de cor-

dialidad, de entendimiento a pesar de nuestros defectos, clima de oración; de oración, no solo de horizontalismo.

Mis queridos, está demostrado en tantas comunidades que muchos jóvenes vuelven atrás. Se han dado cuenta que sin oración no hay fe y sin fe no hay fecundidad; no damos nada, no obtenemos nada. Decía que la comunidad debe persuadirse, especialmente en los que tienen responsabilidad, directores, párrocos, hermanos todos, que son ellos los que deben crear este clima adaptado al desarrollo de las vocaciones.

ASPIRANTADOS

He visto algunas inspectorías donde el aspirantado en un 60% proviene de la comunidad. El aspirantado es válido y ninguno tiene el derecho de echarlo al mar, porque ninguno tiene el derecho de destruirse a sí mismo, de destruir la Congregación, de destruir la Inspectoría; porque es absurdo pensar en destruir sin saber sustituir. Tenemos ejemplos de inspectorías, de diócesis, que después de haber hecho esa experiencia de terremoto, de destrucción, vuelven atrás. Afortunadamente se han dado cuenta que no basta destruir sino que al mismo tiempo hay que construir.

Decía que hay inspectorías en las que el 60% de los aspirantes provienen de la comunidad. Y los hay de toda edad. Los han cuidado los han seguido, los han escogido. Porque hay otro peligro: un director que toma 7, 8, 10 muchachos y les dice vayan al aspirantado y luego se queja que los devuelvan...; han sido mandados indiscriminadamente, sin ninguna selección y está claro que ese elemento no puede formar un aspirantado.

Puede existir también algún aspirantado donde no se habla de Don Bosco, donde no hay un clima que favorezca una sana

espiritualidad. El aspirantado debe estar adaptado para desarrollar la semilla de la vocación.

La Libertad... En una inspectoría de este mundo, de América Latina, llegaron hasta el punto (por citar un caso de lo que se hacía en nombre de la libertad) de mandar todos los días a los adolescentes aspirantes a la calle para que tengan contacto con las chicas. ¿Qué pasó?

Cada adolescente de 14, 15 años se enamoró de una chica. ¿Y qué debieron hacer? devolverlos a todos... Esto no es educar a la libertad; ésto es ¿cómo decir? destruir, arruinar y perder. Una vocación buena surge a través de vuestra comunidad.

Y luego todos unidos, unidos a la comunidad inspectorial para ayudar a que la barca marche.



Aspirantes salesianos de nuestra Inspectoría, rodean con afecto filial al Rector Mayor.

¿Por qué no hacer de nuestra vida, de todos los días de nuestra vida, una sola obra de amor?

Toda alma ganada para el Amor, está ya en el camino de Dios.

LA PRIMERA COOPERADORA DE SAN JUAN BOSCO

MARGARITA OCCHIANA DE BOSCO: UNA MADRE EJEMPLAR

Pergeñamos a grandes rasgos en el número pasado los perfiles biográficos de Mamá Margarita, Madre de Don Bosco. Hoy basándonos en sus biógrafos, veremos contemplarla en un ángulo familiar muy propio de una madre que ha comprendido su papel y con una tenacidad envidiable y un amor sin fronteras, realiza día a día la tarea difícil de educar a sus hijos. Ella tenía tres; Antonio, hijo de su esposo en el anterior matrimonio, José y Juan.

Eran tres tipos humanos muy diferentes. Exactamente como acontece en cualquier familia.

Antonio, era violento, grosero, celoso, no tenía delicadeza de sentimientos, orgulloso de ser muscularmente más fuerte que sus hermanos, poco favorecido en el aspecto intelectual, algo haragán. Cabían en él sin embargo algunos buenos impulsos, muy pocos por desgracia.

José era otra estampa de muchacho: dulce y tranquilo pero por momentos terriblemente caprichoso. Se resistía con bastante frecuencia a cumplir los pequeños mandatos de Mamá Margarita.

Juan, era lo que hoy llamaríamos un palomilla: ardiente y voluntarioso. Le gustaban las picardías sanas. No era hablador, y observaba mucho.

Su aspecto físico denunciaba al verdadero piamontés, de cabeza redonda, maceado, poseedor de una energía de voluntad no común en los chicos de su edad. Le gustaba imitar. Más tarde esta cualidad lo hará triunfar del saltimbanqui y de otros charlatanes que aparecían por las campañas lugareñas.

Poseía un sentido innato del deber; una imaginación infatigable, creadora, que con el andar del tiempo lo hará inventar nuevas diversiones entre sus compañeros, y crear en los años maduros, vastos proyectos de apostolado.

¿SE ENTENDIAN ENTRE SI ESTOS HERMANOS?

José y Juan perfectamente, y este cariño y entendimiento duró toda la vida. Antonio no se amalgamaba al sentir de los otros dos. Era un separatista. Se creía superior y, a veces los maltrataba especialmente a Juan, por que veía un rival de más capacidad, que él no quería reconocer. La infancia de Juanito fue turbada por culpa de éste su medio hermano. "Es increíble, observa Auffray lo que tuvo que sufrir el pequeño, de los nueve a los quince años, por culpa del hermano mayor cuya envidia se empeñaba en querer que aquél fuese un campesino, cuando Dios, por mil señales evidentes, manifestaba que lo había elegido para su servicio y salvación de las almas".

Margarita sufría por este maltrato y no pocas veces tuvo que intervenir para sustraer a sus hijos de la fuerza abusiva de Antonio, después de una especie de batalla campal en la que siempre salían perdiendo los pequeños. Pero con calma sólo trataba de avergonzar a ese muchachote, nueve años mayor que sus hermanos.

Antonio no siempre respetaba a su madre y afirman los que lo conocieron que algunos días lo vieron cerrar sus puños amenazadores, pero Margarita serena lo miraba fijo, haciéndolo retroceder y le decía eres injusto, Antonio, y el enojo te vuelve malo. Siempre te he llamado mi hijo, porque te he considerado como tal, siéndolo de mi querido Francisco, tu padre. Sabes muy bien que podría darte el castigo que te mereces, pero nunca emplearía con mis hijos semejantes medios; eres mi hijo y no te pegaré. Ahora haz lo que quieras. Y lo dejaba plantado, avergonzado, domado por la fuerza de ese magnífico dominio que ella tenía de sí misma. Antonio lle-

gó más tarde a ser un hombre de bien, transformando esa naturaleza violenta en la de un caballero estimado por todos. Cuando hombre reconoció los beneficios de la educación de Mamá Margarita.

José con sus caprichos de niño quería que su madre hiciese lo que a él se le daba en ganas. Mamá Margarita no cedía y si era necesario, lo tomaba suavemente de un brazo y lo obligaba a ejecutar lo mandado. Suave en los modos pero fuerte en la decisión.

Margarita era buena pero no dulzona. Tenía un algo de virilidad, mezclado con un amor de madre que la inclinaba a formar en sus hijos la imagen del hombre bueno y decidido a la vez. Para este fin usó de los medios que da la razón y la religión. Reflexionaba junto con ellos.

Las maravillas de la naturaleza, los acontecimientos prósperos o adversos le servían siempre como página de un libro para hacer leer la voluntad de Dios, y convencerlos que estamos en su manos.

Nunca perdía la calma. Es a la verdad un aspecto que tiene mucho de heroísmo. La madre calma, serena y hace reinar la paz. Los hijos van forjando su carácter de conformidad con el ejemplo del padre y de la madre. Pero no hay duda que en la intimidad de las muchas horas de hogar, la madre influye de un modo más decisivo.

¿CUAL FUE EL FRUTO DE UNA EDUCACION DE ESTE ESTILO CRISTIANO?

Antonio, muchacho difícil y hasta hostil, ante la suave firmeza de Margarita y sobre todo viendo en ella a la mujer sin tacha, justa, recta, sencilla y trabajadora, resultó un hombre apreciado, de una honradez a toda prueba.

José, construyó su hogar en los lares paternos, fue el amigo y confidente de su hermano menor que hoy llamamos San Juan Bosco y en su modesta vida de campesino practicó las enseñanzas de Mamá Margarita, dignificando el apellido Bosco con una intachable vida cristiana.

Juan, era el pequeño, el más capaz y para él, Dios abrió un campo de apostolado y de santidad que hoy el mundo admira y aprecia. De temperamento fuerte, llegó a construir una personalidad tan definida y amable que constituyó un imán para la juventud de su tiempo.

Ella, la madre, quedó casi en el anonimato, pero el hijo Juan con su trabajo, con su afán tesonero de conducir a los jóvenes a ser honestos ciudadanos y buenos cristianos, con la gloria de la santidad que le mereció el honor de los altares, glorificó el nombre de esta humilde campesina y hoy, donde quiera que se recuerde a Don Bosco, se le asocia el nombre de la madre: Mamá Margarita.

De los documentos del Vaticano II

Los fieles incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter bautismal al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación, se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de esta forma se obligan con mayor compromiso, a difundir y defender la fe, con su palabra y sus obras, como verdaderos testigos de Cristo.

"Lumen Gentium" 2. 11

ANECDOTARIO DE DON BOSCO

SUS COOPERADORES

Desde el principio, circundan a Don Bosco centenares de muchachos que no le dejan parar: él sólo no puede llegar a todo. Ha de pedir ayuda. Y muchos se la dan: el primero, el teólogo Borel; luego, personas de toda categoría, que le echan una mano en lo que pueden. El instruido enseña el catecismo dominical o da clase en las escuelas nocturnas. El adinerado le ayuda a cubrir los mil gastos que hay que hacer. El influyente alcanza puestos de trabajo para los muchachos sin patrón. El que tiene buenos brazos, atiende a los muchachos y les divierte.

Entre sus primeros ayudantes cuenta Don Bosco un carpintero, un comerciante en cintas, un droguero, un pastelero, un corredor de comercio, un tipógrafo, un quincallero, un joyero. Enseñan el catecismo en el oratorio un marqués (el marqués de Fassati) y dos condes (el conde de Caselette y el conde Callori de Vignale).

Don Bosco les llama sus colaboradores o cooperadores, y cooperan de veras.

PARA GLORIA DE LAS SEÑORAS DE TURIN

Al oratorio van muchachos que llevan el pantalón y la chaqueta hechos jirones. Algunos no tienen más camisa que la puesta, y van tan sucios que ningún patrono los acepta en el trabajo: mugre, andrajos, turbulencia. Muchas damas de la aristocracia turinesa se prestan a arreglar un poquito aquellos pintorescos atavíos, con gran descanso para mamá Margarita que, por mucho que haga, no llega a todo.

Una de ellas, la señora Gastaldi, se preocupó de los muchachos que duermen en el oratorio. Los domingos revisa las camas; luego, como un sargento, pone en

fila a los alumnos y les pasa revista uno a uno: las manos, el cuello, las orejas. . .

“Querría —dice un día Don Bosco— para gloria de las señoras turinesas, comentar por todas partes cómo muchas de ellas, de familias conspicuas y delicadas, no sintieron repugnancia de tomar en sus manos aquellos pantalones, que daban asco, y remendarlos; lavar aquellas camisas desgarradas que quizá no pasaron nunca por el agua, remendarlas y devolverlas después a los pobres muchachos, los cuales atraídos por el perfume de la caridad cristiana perseveraron en el oratorio y en la práctica del bien. Algunas de estas beneméritas señoras enviaban ropa blanca, trajes nuevos, dinero, alimentos y todo lo que podían”.

¿QUIEN PAGA?

Es fiesta en el oratorio: la fiesta de San Luis de 1852. Ochocientos muchachos oyen misa, comulgan y, al salir de la iglesia, reciben un panecillo con queso. ¿Quién paga? El caballero Cotta y su noble esposa que son los “padrinos” de la fiesta.

Por la tarde desfila la procesión y hace escolta una compañía de la Guardia Nacional, de gran gala, con sus tambores. ¿Quién la ha llevado? El oficial Dasso, amigo de Don Bosco.

Juegan por los patios los muchachos: corridas de sacos, juegos de manos, desfiles militares, gimnasia; y hay premios para los vencedores. Las fuentecillas se han convertido en surtidores rojos y blancos, gracias a sustancias colorantes. De vez en cuando se eleva por los aires un globo aerostático. Por la noche aparece en medio del prado un arco triunfal iluminado por vistosos farolillos; finalmente, unos fuegos artificiales cierran la fiesta. ¿Quién paga los premios de los muchachos, los colorantes de las

fuentes, los globos aerostáticos que suben por los aires, los farolillos del arco, los fuegos de artificio? Los "peces gordos" invitados a la fiesta; el conde Cays, el barón Bianco de Barbania, el conde de Agliano, un general de la Armada, el conde Viancino, el marqués Gustavo de Cavour y muchos otros, con menos blasones pero con la cartera bien repleta. Son amigos de Don Bosco y sus colaboradores.

Don Bosco se los agradece, y más de una vez oye decir, por toda respuesta: "Somos nosotros los que debemos dar gracias a usted, que nos brinda la ocasión de hacer algo bueno. ¡A más de que el Señor, gracias a sus oraciones, nos bendice y triplica nuestros bienes!".

TOMBOLAS Y CONTRATOS DE TRABAJO

Cada vez que Don Bosco decide agrandar el oratorio o abrir una nueva casa para albergar más muchachos, prepara una grandiosa tómbola. Crea una comisión organizadora en la que une nombres de la alta sociedad y de la gente sencilla. Todos juntos obtienen la apro-

bación oficial, recogen los premios (objetos de arte, primorosos bordados, cuadros, tapices, libros, etc.), los exponen al público, imprimen los boletos de 0.50 libras cada uno, hacen que salga en la Gaceta Oficial del Reino el reglamento de la tómbola, venden los boletos, enrollan los billetitos para sacar la suerte (¡noches enteras enrollando!) y finalmente distribuyen los premios. Tanto dinero entra, tanto que gasta Don Bosco en favor de sus muchachos.

Algunos de estos cooperadores de Don Bosco se preocupan de encontrar trabajo a los muchachos capaces de ganarse el pan. Eran tiempos aquellos que ninguna ley protegía a los aprendices y frecuentemente se aprovechaban de ellos los patronos imponiendo condiciones humillantes. Los colaboradores de Don Bosco, de acuerdo con él, estipulaban verdaderos y formales contratos en papel timbrado. En ellos, dan garantía al patrono sobre la formalidad y buena conducta del muchacho; pero, a la vez le exigen, en favor del aprendiz, el cumplimiento de ciertos puntos que los propios sindicatos tardarán todavía decenios antes de llegar a conseguir. Aún se con-



Filmando una escena de la película sobre la vida de Don Bosco.

servan algunos de estos contratos. Uno lleva la firma del joyero Víctor Ritner, garantizando al muchacho. El empresario se obliga: a enseñar al aprendiz el arte de vidriero en tres años, a preocuparse de su buena conducta, a corregirle "con palabras y no de otro modo", a ocuparle en trabajos "de su arte y no ajenos a él". Le dejará, además, libre los días festivos y le concederá cada año quince días de vacaciones. Durante el primer año, el aprendiz percibirá una lira a la semana, una lira y media durante el segundo, y dos liras en el tercero.

El joyero Ritner toma desde aquel día bajo su tutela al aprendiz, le vigila, va a verle en el trabajo y se interesa por él como si fuera su hermano mayor.

UNIRSE Y TRABAJAR

Así trabajan los cooperadores de Don Bosco. Y Don Bosco piensa en organizar una asociación para tenerlos unidos. Pues según él dice: "Una cuerdecilla sola, es débil, pero unidla a otras dos y veréis cuán difícilmente se rompe". "Así es un buen católico: si está sólo fácilmente es derrotado por los enemigos del bien; pero si está alentado y ayudado por otros, forma con ellos una gran fuerza y llega a hacer mucho bien".

Una noche de 1850, reúne Don Bosco a siete hombres de su confianza. Quisiera iniciar con ellos un grupo de seglares bien dispuestos y animados a colaborar con el clero en defensa de la fe. Da principio y funda una "Unión provisional", preludio de un movimiento más amplio, pero todo acaba allí. Resulta verdaderamente una misión provisional.

En el 1864 presenta Don Bosco al Papa las reglas de su congregación. Hay en ellas un capítulo en el que se habla de "miembros externos de la congregación". ¿Quiénes son? En el pensamiento de Don Bosco son sus cooperadores. El hace de ellos una especie de salesianos, como los contrafuertes de su muralla apostólica. Ha escrito en las reglas: "Cualquier persona, aun viviendo en el mundo, en su propia casa, en el seno de su familia, puede pertenecer a nuestra

sociedad. No hace ningún voto, pero procura practicar la parte de las reglas que es compatible con su edad, su estado y condición. En Roma le dicen que no: el proyecto de Don Bosco es demasiado atrevido.

Don Bosco ha de luchar también para convencer a sus salesianos. En 1874, expone sus ideas en una reunión. Le hacen presente:

—¿Una cofradía? ¿No hay ya demasiadas? ¿A qué viene organizar otra?

—No me habéis comprendido bien —replika Don Bosco—, y de nuevo empieza a explicarse.

El no quiere una especie de orden tercera que reduzca sus actividades a la oración y a las prácticas de piedad; él quiere dar a sus cooperadores como fin principal la vida activa, el ejercicio concreto de la caridad, especialmente con los muchachos pobres. "En algún tiempo podía bastar el juntarse para orar; hoy, los medios de perversión, especialmente para mal de la juventud, son tantos que es necesario unirse en el campo de la acción y trabajar".

Al año siguiente, 1875, empieza. Da a sus cooperadores un reglamento que es un programa de cosas a hacer, de actividades a desarrollar.

El Papa lo aprueba, quiere ser el primero de los cooperadores de Don Bosco, y le aconseja organizar también las cooperadoras. 'Las mujeres —le dice— tuvieron siempre una parte importante en las obras buenas, en la misma Iglesia, en la conversión de los pueblos. Ellas son más benéficas y emprendedoras que los hombres en el sostenimiento del bien, hasta por inclinación natural".

Don Bosco no se lo hace repetir y organiza en seguida las cooperadoras.

En breve, los cooperadores y las cooperadoras son innumerables, cien mil, doscientas mil, trescientas mil solamente en Italia. Allí donde los salesianos abren una casa, encuentran la ayuda de los cooperadores.

Don Bosco les escribe una carta de agradecimiento antes de morir. "A muchos de vosotros no os he podido conocer personalmente en esta vida. Pero no im-

porta: nos conoceremos todos en el otro mundo, y nos alegraremos eternamente del bien hecho en la tierra, por la gracia de Dios... Sin vuestra caridad, muy poco o tal vez nada habría yo podido hacer; en cambio con vuestra caridad hemos cooperado a enjugar muchas lágrimas y a salvar muchas almas”.

Estos “salesianos externos” (así les quiso llamar), profesores, maestros conferenciantes, obreros, periodistas, abogados, contando las mujeres (las que remiendan la ropa, zurcen sotanas, friegan la vajilla, limpian a los más desgraciados, que, en fin, de un desastrado hacen un muchacho presentable) son hoy centenares de miles.

Despiertan en su derredor las vocaciones, hoy que la Iglesia necesita reclutar sacerdotes. (Caso típico el de un

cooperador alemán, simple albañil, que ha encaminado al sacerdocio a más de sesenta muchachos).

Don Bosco es pionero del apostolado laical. Se anticipa en varios decenios al movimiento de la Acción Católica. Lo reconoce el mismo Pío XI.

Para mantener la unión entre estos millares de personas, Don Bosco funda una publicación (1879): el Boletín Salesiano, revista mensual ilustrada, difundida gratuitamente por las cinco partes del mundo. Es un vínculo de unión para los cooperadores, y un poderoso instrumento de propaganda.

Tres grandes edificios humanos, tres catedrales de almas: los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores. Don Bosco es su arquitecto y su constructor.

JOVENES QUE RESPONDEN AL LLAMADO DE DIOS

Echemos una mirada sobre el vasto panorama del mundo eclesiástico y auscultemos las motivaciones de jóvenes que han abrazado generosamente su vocación sacerdotal y religiosa. Unas pocas, pero que son testimonio de la mejor juventud actual, generosa y con ansias de consagrarse a Cristo para servir al prójimo.

Emilio (España). El sentido de mi elección aun no lo veo claro. Solo sé que Dios se ha fijado en mi y me ha llamado. ¿Por qué me escoge a mi o al otro, y no al de más allá? Desde luego, sabemos que Dios no escoge por méritos personales.

La elección de este estado la realicé porque me pareció que Dios me pedía algo más; mejor dicho, mucho más de lo que yo le daba todos los días. Y la entrega total solo se da aquí.

Creo que he abrazado la vida salesiana por la influencia del colegio en que viví. Mi decisión al terminar la secundaria fue completamente personal. Tengo que añadir que la dirección espiritual durante la secundaria me ayudó muchísimo a decidirme. En cambio en mi casa se recibió a disgusto, ya que por mis notas esperaban un día verme convertido en ingeniero.

Angel (Perú). Era pequeño y sentía una gran atracción para servir al Señor de alguna manera, pero no sabía cómo. Mi decisión fue cuando frecuenté el Oratorio Salesiano y gusté de las enseñanzas que él me brindó; más que todo el ejemplo y las actividades que los salesianos realizaban en bien de los jóvenes. Quise ir al Aspirantado, pero la situación económica de mis padres no me lo permitía. Entonces fue cuando le pedí a la Virgen

que ella decidiera. Le dije que si quería que yo fuera salesiano arreglara todo, de tal manera que no tuviera ningún obstáculo. Es así como la Virgen resolvió este asunto y hoy le estoy agradecido de ser un religioso salesiano y así servir al Señor en los jóvenes.

José (Argentina). He escogido este estado, porque en mi vida he encontrado una serie de circunstancias favorables y Cristo me parece que se lo merece todo. Si no es Cristo la ilusión en un estado de vida como éste, desaparece para mí todo el interés por esto.

¿Compromiso? Tengo una consagración temporal al Señor, que, para mí, es ya definitiva, mientras no sienta que el Señor me indique otra cosa. Yo no hablaría de compromiso. Intento dar una respuesta de amor a alguien que me ama. Y hablando de amor no se habla de compromiso. Mi deseo de amor es definiti-

vo, para siempre. Por lo mismo mi consagración es definitiva.

Siento alegría y mucha. Yo pienso que Dios se merece todo. Y en la medida que me doy a El, me siento más feliz. La juventud desea cosas grandes. Yo soy joven y también busco cosas grandes. Y lo más grande para mí es Dios.

Jean-Philippe (Francia). La vocación sacerdotal exige para mí el compromiso de dos cosas igualmente importantes: el celibato y la consagración al mundo obrero. Estas dos cosas sólo son posibles hoy, si se relacionan con el Reino de los Cielos.

Las circunstancias de mi vocación han tenido varias etapas. A los diez y once años influyó el cura de mi pueblo, que era muy abierto. Luego el capellán militar, que no me encargó ninguna tarea religiosa sino que me mezcló con los demás compañeros. Allí encontré a un jo-



Don Ricceri posa con los aspirantes salesianos de la Casa Santo Domingo Savio de Bangkok, Thailandia, el 13 de Noviembre de 1973.

cista. El me descubrió sus ideales y, a su lado descubrí lo que Dios había depositado en mí. Decisivos han sido los encuentros con los no-cristianos; sobre todo con los marxistas. Todo ha hecho nacer en mí una voluntad decidida de consagrar todo mi ser al servicio del Reino de Dios.

No se decir un día que sí y otro día que no. He descubierto el amor del Señor hacia mí y hacia mis hermanos. A este amor hay que darle una respuesta definitiva.

Lorenzo (Brasil). Quiero ser salesiano porque veo la mayor felicidad humana en el hermoso gesto de dar la mano a los demás, por ser yo uno de ellos. La caridad es la revolución que Cristo trajo a la tierra. Para mí, el mejor camino que se me ofrece es el de ser salesiano, pero siempre con la mirada puesta en el prójimo.

En 1943 se escribió un libro que llevaba por título: "Francia país de misión". Los autores (PP. Godin y Daniel) afirmaban que había en esa época (en Francia) 8 millones de paganos. Ocho millones de personas que habían olvidado su bautismo, sus deberes para con Dios y a Dios mismo.

Evidentemente las cifras son relativas como en todas las encuestas; sin embargo indican que hay una descristianización profunda.

¿La causa? entre otras los autores señalan la disminución de las vocaciones. No será la única pero es ciertamente la principal. Cuando falta el sacerdote que predique y administre los sacramentos poco a poco la fe se extingue y pronto a Dios se lo deja de lado.

¿No te sientes tú, joven, con el deseo de dedicarte por entero a los demás en una misión de consagración?

Hay a tu alrededor muchos que anhelan conocer a Dios, ser mejores. Reflexiona, habla con un sacerdote y pueda ser que Dios te abra un camino insospechado. Tu eres generoso como todo joven; tienes posibilidades, energías, buena voluntad. Tal vez Dios te lo dijo más de una vez en el secreto de tu conciencia y no escuchaste su voz. Si hoy vuelves a escuchar a Dios, no endurezcas el corazón; al acabar tu jornada en este mundo te sentirás contento de haber seguido esa voz.

¿Y VOSOTROS QUIEN DECIS QUE SOY YO?

San Marcos nos relata en su capítulo 8, una escena que hoy se reproduce con frecuencia: "Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo y por el camino preguntó a éstos: ¿quién dicen los hombres que soy yo?

Ellos contestaron: algunos dicen que eres Juan Bautista; otros, que Elías; otros, que eres alguno de los profetas. Y ¿Uds. quién dicen que soy yo? Pedro le contestó: Tú eres el Cristo".

La misma pregunta nos plantea hoy Cristo a nosotros. El continúa siendo nuestro compañero de viaje, invisible pero inseparable, y está en actitud de espera;

quiere nuestra respuesta libre y personal.

Hicimos esta misma pregunta (¿quién dices que soy yo?) a jóvenes, a hombres maduros y a mujeres:

¿qué significa Cristo para ti?

¿qué es para tu vida? ¿te dice algo?

¿qué piensas de Cristo?

¿por qué este movimiento hacia Cristo?

Veamos algunas respuestas:

—**Un comerciante:** ¿qué pienso de Cristo? Un misterio, el misterio de mayor éxito de todos los tiempos. A Ud. le extraña que le diga esto. Vea: fue un he-

breo de un villorio palestín y hoy, después de dos mil años, se habla de El en todo el mundo. Fue un genio y nadie hasta ahora ha tenido tanta propaganda. ¿Y su muerte en la cruz? Eso ya es harina de otro costal.

—**Un estudiante de 16 años:** Yo, como muchos cristianos, y no cristianos estoy buscando a Cristo. ¿Lo he encontrado? No lo sé. El sabe quien soy yo, me conoce, yo lo conozco solo abstráctamente y esto hace muy difícil el diálogo. Cuando rezo creo dirigirme a un Dios, no a Jesús hombre. En el Evangelio descubro al hombre, al joven de cabellos largos, algo a lo hippy, pero en ambos casos ¿se trata de la misma persona?

—**Un profesor J. C. G.,** cristiano práctico, peruano, contesta: ¿a qué se debe el surgimiento de grupos juveniles inspirados en la figura humana de Cristo? Fundamentalmente, pienso que hoy, como en todas las épocas, la juventud busca su configuración en el mundo, para la que necesita un modelo de humanidad con la que debe identificarse.

Debido a que los astros modernos de la música "pop" carecen de toda trascendencia en su modo de vivir, por un lado y por otro, ya que los revolucionarios de tinte político-marxista ofrecen una figura petrificada, Jesucristo resurge resumiendo en su persona la perfección humana, liberadora, vitalizada por esa fuerza divina que abre para el joven actual, horizontes insospechados de transformación individual y colectiva.

En resumen puede decirse que la juventud se interesa más y más por Cristo, debido a que El es el símbolo de la verdadera libertad.

G. C. G. de 18 años. Es una joven estudiante, peruana. Mi opinión es que todos estos movimientos que se observan en el mundo y están vinculados con Cristo, son producto de un mundo nuevo, de una nueva era, y aunque muchos digan que se va a la deriva, sin embargo, los jóvenes buscan vivir en plenitud su vida, rehacer este mundo y unirse más a Cristo.

Un joven estudiante que aspira a ser sacerdote: (A. S. Ch. 19 años). Es peruano.

Los jóvenes de hoy buscamos la autenticidad en todos los factores que repercuten en nuestra vida. El error lo encontramos en el elevado porcentaje en que dejamos de lado algunos valores claves a toda persona, quedándonos muchas veces en el entusiasmo y superficialidad.

La debilidad de la familia: despreocupación de los padres. La carencia de una preparación adecuada que se oriente a una precisa revaloración de los valores propios del hombre, sin desconocer nuestra buena intención, son males que nos aquejan. Pienso que todo cambió, manifestación de disconformidad, queda nulo si no tenemos encarnado en nuestra vida a Cristo, muerto y resucitado. La fe nos hará encontrar la autenticidad, la sinceridad, la claridad que buscamos los jóvenes.

Antonio T. de 46 años, empleado: He visto y veo con frecuencia en los periódicos, fotografías de jóvenes, sobre todo americanos, que hacen gala de una gran fe en Dios y en Jesucristo: llevan colgados al cuello medallones con imágenes del Señor, portan pancartas con inscripciones que invocan la salvación, visten chompas con leyendas: "Jesús yo te amo". Y me pregunto: ¿son verdaderamente cristianos estos muchachos? Me parecen valientes y decididos, pero luego, reflexionando, me persigue la idea de que son unos extravagantes. Francamente no sé qué pensar.

—**Una señora de 22 años, universitaria:** "Para mí son unos locos. A Cristo se lo busca con la oración, y la Fe en El se debe manifestar con dignidad y no con la bulla de típico color de feria.

—**Humberto A., Químico de 26 años:** Me hacen algo de impresión estos jóvenes enamorados de Cristo. En el fondo creen en algo y lo manifiestan a su manera. Además he oído decir que algunos de estos jóvenes viven en pobreza voluntaria y se mantienen con el propio trabajo, rezan y cantan y ésta es una cosa muy importante. Pienso que deben ser honestos y que hacen las cosas con una cierta seriedad.

—**Contesta una madre: S. G. Empleada:** Inicialmente Cristo me asustó, me angustió. A causa de mi debilidad humana, el



En Trafalgar Square-Londres, jóvenes decididos, exteriorizan públicamente su amor a Cristo y se declaran sus seguidores.

juicio de Dios, me aterrorizaba; decía que lo amaba pero no era cierto. Lo temía pero quería olvidarlo. Me impedía de encontrarme a mí misma, mejor dicho, dada mi debilidad, no me creía digna de creer en El. Era incapaz de mantener las promesas que hacía, superaban mis fuerzas y cuando menos las mantenía, más me alejaba de Dios. Me avergonzaba de mí misma. Alejándome de Cristo, empecé a respirar tal y cómo era, comencé a conocerme. Me interesó el mundo, la debidad de mis hermanos, la de las personas que amaba y me propuse observar y amar a todos cada día más. Jamás he sabido antes escuchar; tal vez por esto, creo que saber observar es mucho más aleccionador. El modo de ser de la gente es más importante que lo que ella dice. De este mo-

do poco a poco he comenzado a conocer al Señor. Cuando más debilidad hallo en una persona más la amo.

Entonces entendí que si yo, pobre criatura, amaba tanto a las personas precisamente porque son débiles, sin duda alguna Dios había entregado a su Hijo al mundo precisamente por ser nosotros pecadores. Desde entonces no he rechazado a Jesús. Sé que no he respetado mucho sus mandamientos, pero también sé que El me quiere mucho.

Y así podríamos escuchar a muchos más, qué dicen de Cristo. Y tú ¿qué piensas? Trata de aceptar al Señor Jesús como centro de tu vida, ilumínate con su doctrina, llénate de su persona y al fin dirás como el viejo Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo".

LA VIRGINIDAD, TAREA CRISTIANA

El cristiano debe apreciar el estado de virginidad: un estado de entrega a Cristo en bien del reino de Dios. Este es el verdadero "superhombre".

Pero en este terreno podemos distinguir varios grados:

1.—*Célibes por vocación (virginidad cristiana)*: Sea consagrada por votos públicos en la Iglesia de Dios (religiosos, sacerdotes), sea sin ese requisito. Respecto a esto, cada cual ha de medir sus fuerzas y ver si Dios le llama. Y en todo caso, todos debemos respetar y admirar la virtud y el heroísmo del que ha emprendido esa senda.

2.—*Célibes por necesidad (soltería cristiana)*: Son muchos los que por un circunstancia o por otra, a pesar de su inclinación al matrimonio, no pueden llegar a él: por enfermedad, por piedad familiar o por otras circunstancias de la vida. Estos tales, si no lo llevan con espíritu cristiano, carecen de todo mérito. Pero si lo ofrecen a Dios como sacrificio, tienen un puesto elevado en el reino de los cielos.

En este apartado entran de lleno muchas personas que por dedicarse a un bien social (enseñanza, asistencia médica, asistencia cultural...) han sacrificado lo mejor de su vida renunciando a una tendencia muy natural y noble.

3.—*Célibes por egoísmo*: Muy lejos de todo ideal cristiano y aún humano están aquellas personas que se conservan célibes únicamente por egoísmo. Lo menos que se puede decir es que no hacen ningún bien ni a sí mismo, ni a la sociedad, ni a la Iglesia.

Mariano Vidal

Para reflexionar...

DIOS NOS HACE PARTICIPES DE SU ALEGRÍA

"Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento"
(Jn. 10, 9).

EL LENGUAJE DE JESÚS

Cuando Jesús, en el Evangelio, nos habla de las realidades de Dios, no recurre nunca a términos filosóficos ni a fórmulas abstractas. Se expresa mejor en un lenguaje popular, hecho de intuición, de realismo, de imágenes concretas y tridimensionales, de cosas que se pueden ver, oír y palpar.

Y en esas mismas imágenes tomadas de la naturaleza o de las costumbres humanas, nos habla de sí mismo. Jesús intenta darse a conocer a los hombres y explicarles qué ha venido a hacer entre ellos. Y, con ese fin, se relaciona y compara con las cosas que la gente ve a cada paso y sabe bien para qué están y para qué sirven.

POR EL TENEMOS ACCESO AL PADRE

En este caso, Jesús se describe a través de una imagen tan usual y familiar como puede ser una puerta. ¿Quién no atraviesa decenas de veces al día una puerta? ¿Y quién no advierte qué papel desempeña la puerta en una casa? ¿Y que al decirnos Cristo "Yo soy la puerta", quiso expresarnos que por Él tenemos acceso al misterio y a la gloria del Padre?

Y, en efecto, los hombres necesitábamos una puerta para llegar a Dios. Hay co-

mo una muralla que nos intercepta el paso; es nuestra propia pequeñez de creaturas. Dios es, por naturaleza, el trascendente, el inaccesible, el inalcanzable. Y nosotros nos hallamos a una distancia insalvable respecto de Él.

¿Qué ser creado puede llegar a Dios por sí mismo, horadar el muro que le oculta su rostro? Eso sólo lo puede hacer Dios desde su propio lado. La iniciativa de un encuentro entre Dios y la creatura no podía partir sino de Dios.

Y, en efecto, Dios nos envió a su Hijo Jesús, y Jesús perforó ese muro y abrió una puerta, una puerta a su forma y medida por la que tenemos acceso a Dios.

PUERTA, CAMINO Y COMPAÑERO DE VIAJE

Ahora bien, al abrir Cristo el boquete en el muro de Dios, al pasar de nuestro lado y entrar en nuestro mundo, era ya uno de nosotros, se había hecho hombre. Y, como tal, se puso a recorrer nuestro mundo, y a tomarnos de la mano a cada uno y a ofrecerse como acompañante nuestro en el camino por el que nos era dado franquear el misterio de Dios.

Es curioso observar cómo Jesús para terminar de describirse a sí mismo, se vale de una serie de imágenes complementa-

rias, de sentido muy homogéneo. Además de "Yo soy la puerta", dice: "Yo soy el camino"; y se muestra también como compañero de viaje en el episodio sugerente de los discípulos que se dirigían de Jerusalén a Emaús.

A través de esas imágenes homólogas —puerta, camino, compañero de viaje— Jesús quería decir, en definitiva, una sola cosa: que El es el medio imprescindible y único para llegar a Dios. No hay otra puerta para entrar en el espacio eterno, no hay otro camino, no hay otro acompañante que nos pueda señalar el lugar donde mora el Inaccesible: "Hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo" (1 Tim. 2, 5).

UNA PUERTA ABIERTA, EXPRESION DE GENEROSIDAD

Pero sigamos desentrañado todavía el símbolo evangélico que nos ocupa.

Una puerta es signo y expresión de generosidad. Cuando nos encuentra alguien que nos quiere de verdad, nos dice: "Mi puerta está siempre abierta para usted". Las hojas de una puerta son como dos brazos. Cuando se abren y cierran para dejarnos entrar en una casa, ¿no sentimos como que la casa misma nos da un abrazo de bienvenida?

Es cierto, con todo, que por muchas puertas que pongamos en nuestra casa, ellas no siempre son índice de una disponibilidad generosa con los demás. Posi-

blemente nosotros construimos las puertas más para cerrar que para abrir nuestra casa. Las ponemos para entrar nosotros y algunos a quienes se lo permitimos, y después las cerramos para que los demás no nos roben ni nos molesten.

Jesús es una puerta, pero una puerta que jamás se cierra, una puerta sin hojas, un boquete abierto de par en par por el que nos acoge el amor infinito de Dios.

SOLO EL HOMBRE PUEDE ABRIR SU PROPIA PUERTA

Una última reflexión: Jesús que pudo abrir un boquete en el muro de Dios, no puede hacerlo en el muro del hombre si el hombre no se lo permite.

La anécdota que sigue puede servir más que muchas explicaciones: El cuadro titulado "La luz del mundo" del gran pintor Holman Hunt, representa a Cristo en un jardín a la hora de medianoche. En su mano izquierda sostiene una linterna mientras llama con los nudillos de la derecha a una puerta de recios tableros.

Un crítico de arte, presente al acto de descubrir el cuadro, le dijo a Hunt:

—Maestro, ese cuadro está sin terminar. La puerta no tiene cerradura.

—Es la puerta del corazón humano, replicó el artista, que sólo puede abrirse desde dentro" (De "Selecciones del R. D.", feb. 1964).

de "Didascalia"

DIOS ES AMOR

El corazón es la llave del cielo. Es la gran fuerza del universo; la única fuerza invencible y creadora. Amémonos; eso es todo. Ahí está el secreto de la felicidad, de la única felicidad que merece ser disfrutada. Tengamos pena por los malvados e intentemos convertirlos. Mostrémosles que van por mal camino, que el mal es cómplice de la desgracia, que sólo la bondad lleva a la alegría. Sócrates decía: "La virtud es idéntica a la felicidad".

Raúl Follereau

MATRIMONIO – FAMILIA

EL ABORTO

Es la expulsión del feto o embrión antes de que pueda mantenerse en vida fuera del claustro materno.

Según opinión muy común hoy, el feto es informado por el alma racional en el primer momento de la concepción, es decir en el preciso momento en que el óvulo es fecundado por el espermatozoide.

Es también norma común entre los biólogos que el feto no puede vivir naturalmente, antes del séptimo mes. Sin embargo, valiéndose de la incubación podría vivir aunque fuese expelido en el sexto mes.

De aquí la distinción entre aborto y aceleración del parto:

- aborto es expeler la criatura en condición imposible de poder vivir fuera del útero materno;
- aceleración del parto, es hacer nacer a la criatura en un momento en que pueda vivir, así sea en incubación artificial.

El aborto puede producirse de dos maneras:

- matando a la criatura antes de extraerla, y
- expelerla por medios mecánicos o farmacológicos, sin matarla, pero sabiendo de que morirá casi inmediatamente.

Se diferencia del aborto, la operación cesárea. Esta se realiza estando el feto en condiciones de vida. Y es necesaria cuando de ninguna manera la madre puede dar a luz, ya sea porque la concepción es ectópica (fuera del útero) o por otros motivos que sería largo explicar.

EXPONGAMOS ALGUNOS PRINCIPIOS DE DERECHO NATURAL

1.—Nunca es lícito matar directamente el feto por operaciones de cualquier clase (embriótomicas, craneotómicas) en el

seno materno, ni siquiera cuando pelagra la vida de ambos. Y la razón de este principio de moralidad es la siguiente: la craneotomía u otras formas de eliminar el feto no son acciones de doble efecto, uno bueno y otro malo (y en este caso podría quererse el efecto bueno permitiendo el malo) sino que de por sí el efecto es malo porque quiere la muerte de la criatura. La muerte es el fin de la operación. Ni se puede afirmar que el infante es un injusto agresor, porque él no pone objetivamente ninguna acción injusta por la que se hiera el derecho de la madre sino que está usando de su legítimo derecho.

El está en su sitio, allí lo ha puesto Dios, y la acción libre de los padres, y nadie tiene el derecho de quitarlo. Sería horrible que cuando una persona sube al microbus le pegue un tiro al que está sentado y lo mate para sentarse él. El que está sentado tiene el derecho de posesión y no puede el que recién sube al vehículo, desplazarlo en forma violenta. El niño que está en el seno de su madre está en posesión de su derecho y nada ni nadie tiene el derecho de sacarlo en forma violenta, quitándole el derecho de vivir. Además la persona que viaja puede defenderse, pero el infante es impotente y hace más grave el crimen.

El Papa Pío XI en la célebre Constitución "Casti Connubii" del 31 de diciembre de 1930 esclarece este punto presentándolo con luz meridiana.

2.—Nunca es permitida la directa expulsión del feto inmaduro (aún sin darle antes la muerte) ni para evitar la infamia de la madre ni para defender su vida. En una respuesta de la Sagrada Congregación del Santo Oficio (hoy llamada para la Doctrina de la Fe) de fecha 24 de julio de 1895, está expuesta con claridad la posición del Magisterio al que tenemos obligación de someternos.

Y también aquí la Casti Connubii de Pio XI afirma sin ambages la ilicitud de tal proceder.

Motivo: la permanencia del feto inmaduro en el útero materno es necesaria por la ley de naturaleza, para conservar la existencia; de aquí que el extraerlo equivale a darle muerte. Y no es lícito dar muerte a un ser humano, y con mucho mayor razón si este ser humano es indefenso, como sería en este caso.

3.—Es lícito a la madre, que tiene una enfermedad grave, tomar remedios necesarios para sanar y que tengan como fin devolverle la salud, aunque puedan producir el doble efecto del aborto o de la muerte del feto; basta que no se busque este efecto y si es posible se trate de evitarlo. La madre no está obligada a omitir la curación de su enfermedad para evitar la muerte del feto.

Por otra parte hay que hacer todo lo que se pueda por bautizar la criatura.

4.—La aceleración del parto es lícita cuando el médico juzga que el feto podrá vivir fuera del claustro materno y haya una causa grave para realizarla.

5.—Opinan teólogos probados, como Lehmcu, que es permitido en un caso grave extirpar un tumor que puede ser mortífero, aunque de rechazo se cause la muerte del feto, no queriéndola sino permitiéndola.

Estos principios que son de derecho natural y que obligan a cualquier persona, así no sea cristiana, es muy bueno tenerlos en cuenta en las eventuales emergencias que se presentan en la vida.

ABORTO NO PROVOCADO

Se llama así al aborto debido a un accidente de salud. En este caso evidentemente no hay culpabilidad. Sin embargo ciertas mujeres pueden tener algo de culpabilidad por haber cometido imprudencias (viajes, trabajos no apropiados, desórdenes en fiestas, etc.) que sean causa de la provocación de la expulsión del feto.

Lo mismo puede suceder tomando drogas para hacer volver las reglas y si se hace con intención torcida, podría ser

gravemente culpable. Estos productos son a menudo venenos que traen el riesgo de intoxicar a la madre y al hijo.

LA ACCION DEL MEDICO

¿Es permitido al médico interrumpir el embarazo, es decir practicar el aborto, en caso de grave enfermedad de la madre? La medicina moderna es formal en este punto: prácticamente jamás es necesario este proceder. Para los casos difíciles hay que buscar un obstetra cristiano y competente. Pero hay que decir que, desgraciadamente hay muy pocos médicos con principios morales claros en lo que se refiere a esta cuestión. En caso de un aborto involuntario (expontáneo), debemos recordar a los padres cristianos que tienen la obligación de conciencia de bautizar el feto y aun en el caso que no esté bien formado, pues el alma ya informa a ese ser humano. Esta obligación incumbe también a los que asisten a la madre (enfermeras, parientes, amigos, etc.).

Manera de hacer este bautismo que puede realizar cualquier hombre o mujer: se coloca el feto en una palangana con agua tibia, se rompe la membrana y se dice: "si estás vivo, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Se aconseja luego enterrarlo en el cementerio. Las personas que bautizan a un niño en estas condiciones cumplen un acto meritorio y deben saber que no es necesario llamar al sacerdote.

ABORTO CRIMINAL

Los esposos tienen el encargo de engendrar la vida. Si hacen lo contrario y matan a un ser viviente concebido en el claustro materno, contraen la responsabilidad de criminales.

El aborto es un crimen particularmente odioso, contra un ser pequeño y sin defensa.

La verdad es que este crimen se propaga cada vez más en nuestra civilización materializada y hasta hay leyes infames que lo aprueban (en ciertos países). Es un signo de vergüenza y decadencia moral profunda, un caer por debajo del animal que nunca mata a sus pequeños. Es

una doble profanación: del amor y de la vida.

Este flagelo social está demasiado expandido. Lo practican solteras, chicas sorprendidas en embarazo por una caída, y esposas. Es necesario hablar más, crear más conciencia en las masas y buscar soluciones.

Las leyes deben reprimir este acto abominable si queremos salvar a la sociedad y no debilitar la potencia de un pueblo.

Pero más importante que las leyes es formar una conciencia moral con la predicación y la enseñanza cristiana. Si descristianizamos, de cualquier modo, a nuestros pueblos, vamos al fracaso del hombre y sin hombre cabal, ¿para qué sirven las leyes?

LOS HECHOS Y SUS CONSECUENCIAS

Es cosa difícil describir, aunque algunos autores se lo han propuesto, los horrores de estas monstruosas maniobras, a veces practicadas por desgraciadas mujeres en ellas mismas, otras por agentes abortadores y no pocas veces por enfermeras o médicos deshonestos.

CONSECUENCIAS FISICAS

Estas prácticas clandestinas, sin desinfectantes, arrastran infecciones, mutilaciones, heridas con secuelas complicadas, hemorragias y a veces la misma muerte. Muchos miles de mujeres mueren de esta manera cada año, dejando huérfanos y vacíos los hogares. Esto lo leemos en revistas, y libros de especializados. A menudo las maniobras abortivas provocan la esterilidad.

CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS

Si exceptuamos algunas mujeres cínicas, desnaturalizadas, envidiadas, casi todas sufren en su espíritu más allá de lo que puede decirse y difícilmente logran rehacerse de este schok. A veces se vuelven frías y acaban por echar por tierra la vida conyugal. Los médicos conscientes y los sacerdotes son testigos impotentes de estos desastres.

CONSECUENCIAS MORALES Y RELIGIOSAS

La conciencia de la mujer que ha practicado el aborto, se nubla, se entorpece y vive en un continuo estado de inquietud por más que quiera disimularlo. Poco a poco su vivir se vuelve un infierno y los que la rodean son víctimas inocentes de su pecado. Será muy difícil que recupere una alegría serena. A ella en su interior le parece que Dios la está siempre mirando con ira. No se atreve a confesarse. Ni siquiera a consultar a un sacerdote, porque le parece que la va a condenar con palabras severas. No reza, abandona toda práctica religiosa y al fin la fe declina y en algunas circunstancias blasfema de Dios. ¡Qué balance triste y qué expiación!

¿Cuál sería en estos casos desgraciados la mejor solución? Pedir perdón a Dios, arrepentirse, confesar el pecado, hacer un propósito generoso de enmienda y comenzar una vida sana, cristiana. Con paciencia y confianza en Dios, la paz retornará.

RESPONSABILIDAD DEL HOMBRE

No todas estas pobres criaturas son igualmente culpables. Sólo Dios es juez en estos casos. Hay casos en que los miembros mismos de la familia la han incitado a la pobre mujer a que practique el aborto. Quizá una chica llega a esta encrucijada porque teme con desesperación que los padres se enteren del asunto y que la arrojen del hogar o la consideren como la oveja negra. En la mayoría de los casos, el inductor al aborto es el hombre. El egoísmo, la decidida, la crueldad de ciertos hombres, toca a veces fondos insospechados. Multiplican sus víctimas sin preocuparse lo más mínimo de los deberes de justicia que hieren y de la angustia en que dejan a sus víctimas. ¡Tigres humanos!

La pobre mujer sometida a la tiranía masculina es la única consciente de este martirio, soportado angustiosamente y arrastrado tal vez de por vida.

Para suprimir el aborto habría que educar al hombre. Es él, ocho veces sobre diez, el que exige o impone el acto sexual. El es casi siempre el primer res-

ponsable. Si el hombre no aprende a luchar contra este egoísmo, a saberse conducir como hombre, habrá que deses- perar de una mejora en la sociedad.

¿REMEDIOS?

Algunos ven sólo un aspecto del proble- ma y entonces los remedios no son sufi- cientes: los verdaderos remedios son los que abarcan todas las fases: religión, moral, interés general y particular, leyes, profilaxis. . .

Muchos creen que cuando el aborto es legal, porque la autoridad lo ha permiti- do, ya pierde su aspecto de crimen. Es tan crimen el legal como el clandestino, con la diferencia de que en el legal se toman las oportunas medidas para evi- tar algunas ulteriores consecuencias.

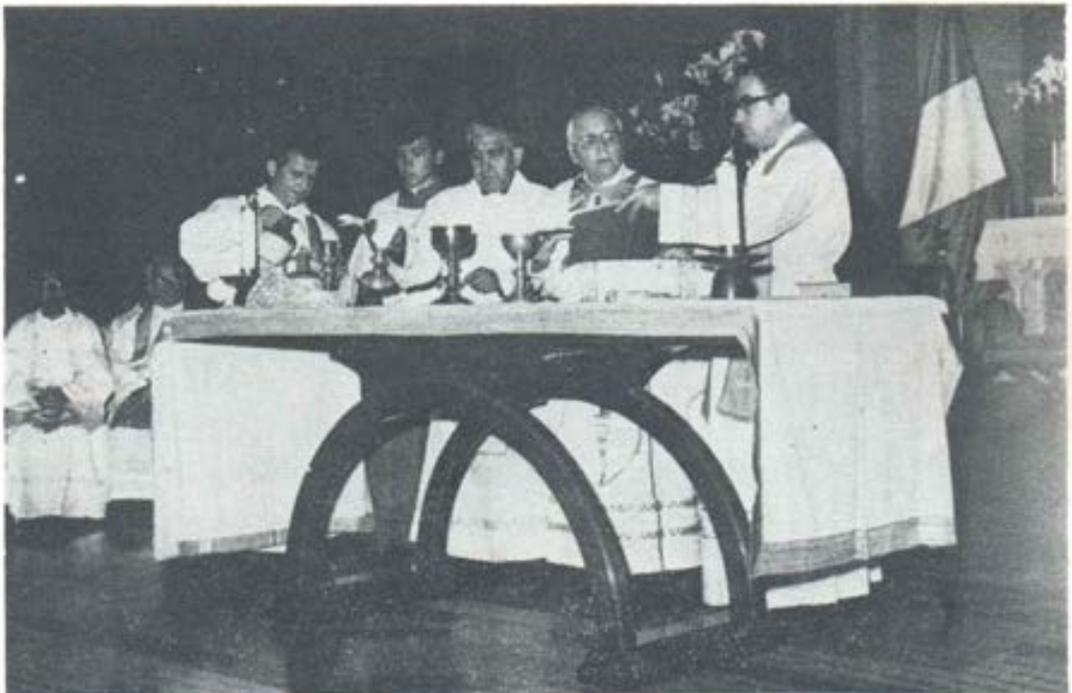
Evitar las relaciones ilícitas en lo posi- ble, sería un gran medio para obviar los abortos. Para esto se necesita trabajar constantemente contra una mentalidad de hedonismo que caracteriza nuestra

sociedad, propagada por profesores sin conciencia, por médicos deshonestos y por la pornografía repugnante que inva- de los cines, la T.V. y las carteleras y revistas.

Si se desea evitar los efectos es indis- pensable quitar las causas.

¿Qué decir del uso de los anticoncepti- vos? Es un proceder malo, de efectos mortíferos, y quien lo realiza comete un pecado grave.

Creemos que a la larga el remedio más importante es la educación clara y sólida del amor. El amor es una cosa seria, no una diversión de pasatiempo. Y por so- bre todo una formación religiosa comen- zada en la familia, seguida en la escue- la, practicada en la sociedad y favoreci- da por los medios educativos públicos. Cuando las entidades públicas descui- dan, abandonan o desprecian la educa- ción religiosa, tendrán que sufrir las con- secuencias de una patria débil, de un pueblo enervado y sin capacidad para la realización de grandes progresos.



El Rector Mayor don Luis Ricceri, concelebrando en la Basílica de María Auxiliadora de Lima, el día de su llegada.

EL PUEBLO AMERICANO PROTESTA CONTRA LA LEY QUE APRUEBA EL ABORTO

Millares de católicos, protestantes y judíos, centenares de médicos y enfermeras, participaron el 22 de enero ppdo., en Nueva York, en una Marcha Nacional en Defensa de la vida. La presidía el cardenal Cooke. Hubo participantes de los 50 Estados de USA.

El 22 de enero, precisamente, se cumplía un año de la aprobación de la ley del aborto que el cardenal Cooke llamó "infame decisión".

Los 260 cardenales y obispos de la Gran Nación del Norte se unieron a la enérgica protesta, lo mismo que los pastores y rabinos. La manifestación fue trasmitida por radio y televisión. En ella se pedía la reforma de la constitución.

El cardenal Cook dijo en esa oportunidad:

"A pesar de la opinión de la Corte Suprema, nosotros, lo mismo que millones de seres en nuestra sociedad, todavía sostenemos que toda vida humana es sagrada, desde la concepción, durante los nueve meses de crecimiento y desarrollo en el útero materno y después a lo largo de la infancia, niñez, adolescencia, madurez, en la edad media y en la avanzada, hasta la muerte.

Sostenemos que no hay ser que tenga derecho a determinar el momento en que una vida inocente de otro ser humano debe cesar de existir.

Sostenemos que, desde el momento en que se concibe, la vida humana es sagrada y que debe ser valorada y cuidada como una responsabilidad que Dios nos encomendó.

Sostenemos que tanto el aborto provocado deliberadamente al comienzo de la vida como la eutanasia deliberada, al final, son actos moralmente malos que deben ser descartados sin excepción.

Sostenemos que no podemos quedarnos callados sobre el asunto tratado, porque eso equivaldría a permitir que continúe la mortandad.

Al mismo tiempo nos sentimos obligados a hacer algo por mejorar esas situaciones en las que la gente se siente presionada a solucionar su problema con un aborto o una eutanasia". (De News Release).

EL SALESIANO COADJUTOR

Con fecha 5 de agosto de 1973 el Rector Mayor envió a los Inspectores del mundo salesiano una carta y documento anexo, anunciando un Congreso Mundial de Salesianos Coadjutores que será celebrado en Roma en 1975.

Los fines principales del Congreso se pueden resumir así:

- 1) estudiar la vocación "religiosa laical" del Coadjutor en la Congregación salesiana, a la luz de Don Bosco, del Capítulo General Especial, de los documentos de los rectores mayores del pasado, en el cuadro de la Teología renovada del Vaticano II y en el contexto socio-cultural moderno;
- 2) formular aplicaciones prácticas para un verdadero replanteamiento y una

presentación más actual y eficiente de esta figura apostólica ideada por Don Bosco;

- 3) sensibilizar y mentalizar a la Congregación y a toda la Familia Salesiana, acerca de la realidad del Salesiano Coadjutor y de su insustituible acción a favor de la misión común.

QUIEN ES EL SALESIANO COADJUTOR SEGUN LA MENTE DE DON BOSCO

Algo así como una definición, la encontramos en las Memorias Biográficas, en una conferencia que Don Bosco hizo en San Benigno Canavese el 19 de octubre de 1883.



Un grupo de salesianos coadjutores de la Inspectoría Santa Rosa del Perú 1974.

"Yo necesito ayudantes. Hay cosas que los clérigos y sacerdotes no pueden hacer y las haréis vosotros (Coadjutores). Necesito que alguno se ocupe de la imprenta con plena responsabilidad y sea jefe del taller y de los otros talleres. Necesito que haya uno en cada casa a quien se le pueda encargar de asuntos confidenciales, del manejo del dinero y que en los asuntos civiles, nos represente, represente a la casa salesiana. El coadjutor salesiano no es un sirviente; obra como si fuera dueño. No es un hermano lego sin voz ni voto, sino que es un religioso como los sacerdotes. Allí donde trabaja un Salesiano Coadjutor, él debe ser el custodio del orden de la moralidad y de la disciplina" M. B. V. 16, pág. 312.

Don Albera, segundo sucesor de D. Bosco en el gobierno de la Congregación, en su circular sobre las vocaciones, afirma la total igualdad en derechos religiosos del Coadjutor y los sacerdotes.

Don Felipe Rinaldi: "El Hermano Coadjutor debe ejercer el mismo apostolado educativo que constituye la esencia de la Sociedad salesiana".

El Coadjutor no es el segundo ni el ayudante, ni el brazo derecho del sacerdote; es su hermano en religión, y tal vez pueda aventajarlo en perfección.

Don Pedro Ricaldone niega la existencia de dos clases de religiosos en la Congregación.

Y el Capítulo XIX de la Congregación afirma: "el Coadjutor es elemento constitutivo de la Sociedad Salesiana".

LOS DOCUMENTOS CONCILIARES

Afirman que el consagrado a Dios en el estado religioso, es una persona llamada al goce de un don particular en la vida de la Iglesia, para contribuir a la misión salvífica que ella realiza en el mundo. (L. G. 43).

El Coadjutor salesiano es ante todo un verdadero religioso, apóstol y educador, es decir, es uno de aquellos que queriendo seguir a Cristo con mayor libertad e imitarlo más de cerca lleva una vida consagrada a Dios (P. C. 1.). Por consiguiente, en cuanto religioso, hace su apostolado en el mundo como si perteneciese al mundo (P. C. 11.).

De aquí se desprende que el salesiano coadjutor, al profesar en la Congregación, se entrega del todo a Dios, de modo que es destinado con título nuevo, al divino servicio (L. G. 44).

Y sigue la Perfectae Charitatis (P. C.): "recuerden los miembros de cualquier instituto religioso que por la profesión de los consejos evangélicos, responden a una vocación divina, de modo que no solo están muertos al pecado (Rom. 6-11), sino que renunciando al mundo, viven solo para Dios (P. C. 5.).

Los que profesan los consejos evangélicos busquen y amen sobre todas las cosas a Dios, que nos amó primero (Juan 4-10) y procuren, en todas las circunstancias la vida interior con Cristo en Dios (Col. 3-3), de donde dimana y se estimula el amor al prójimo, para la salvación del mundo y edificación de la Iglesia (P. C. 6.).

CAPITULO GENERAL ESPECIAL (1971-1972)

Nos presenta al salesiano Coadjutor iluminado por la Teología renovada y desde un ángulo socio cultural moderno. Apuntemos algunas ideas.

"Don Bosco introduce al Coadjutor en su organización y lo hace tipógrafo, zapatero, mecánico, fac totum, y lo lanza al máximo de las posibilidades, como lo hizo con Dogliani que llegó a ser uno de los músicos compositores más cotizados de su tiempo en Italia". Sigue el Capítulo indicando las características fundamentales de este personaje que se introduce en la vida religiosa de una manera nueva.

a) **Igualdad fundamental:** aquí cita las palabras antes indicadas del Rvmo. P. Felipe Rinaldi, que fue Rector Mayor de la Congregación y murió en concepto de santidad, y continúa: "única consagración religiosa, e idéntica misión apostólica, fundamentan la igualdad entre coadjutor y sacerdote; donde ésta no exista, no puede haber, ni siquiera, una auténtica vida comunitaria".

b) **Integración de las tareas:** "Más allá de los derechos y de los deberes... que tienen su origen en el Orden sagrado, más allá del servicio que el salesiano sa-

cerdote, en el interior de la comunidad ideada por Don Bosco, debe aportar a ella por la caridad pastoral consagrada por el orden, se abre al Coadjutor una gran variedad de ministerios, algunos de los cuales están más en consonancia con su vocación laical que no con la sacerdotal".

c) **Una profunda unidad:** aquí cita palabras del Rvmo. P. Ricaldone, Rector Mayor ya fallecido: "los hijos de San Juan Bosco tienen necesidad de protegerse, de complementarse, de proceder fraternalmente unidos en la acción de idénticas finalidades de misión... Ellos no son elementos separados o divergentes, son los herederos, los instrumentos los ejecutores, de un mismo divino programa".

Y finalmente, el Capítulo General Especial insiste en la "dimensión laical de la vocación del Coadjutor", presentando los rasgos característicos de la misma:

- a) vive con las características propias de la vida religiosa su vocación de laico que busca el Reino de Dios, tratando las cosas temporales y ordenándolas según Dios;
- b) ejerce el sacerdocio bautismal, su función cultural, profética y de testimonio y su servicio real, de tal modo que participa verdaderamente en la vida y en la misión de Cristo dentro de la Iglesia;

c) realiza con la intensidad que proviene de su consagración específica, y por mandato de la Iglesia y no en nombre propio como simple seglar, la misión de evangelización y santificación no sacramental;

d) desempeña su misión de caridad con mayor entrega, dentro de una congregación que se dedica a la educación integral de los jóvenes particularmente necesitados;

e) finalmente, como religioso, anima cristianamente el orden temporal, habiendo renunciado a la secularidad. Ejerce esta forma de apostolado de manera eficacísima educando a los jóvenes a la animación cristiana del trabajo y de los otros valores humanos.

Esta es, en apretada síntesis, la figura apostólica del Salesiano Coadjutor.

En otros números del Boletín salesiano estudiaremos algunos aspectos más de esta creación de Don Bosco que resulta tan simpática, sobre todo después del Concilio Vaticano II.

Antonio Pierobon
Salesiano Coadjutor

L. G. — lumen gentium

P. C. — perfectae caritatis

DESAPARECE UNA FIGURA EJEMPLAR DE LA IGLESIA DEL SIGLO XX

El cardenal Esteban Trochta, Obispo de Litomerice (Checoslovaquia), murió inesperadamente el pasado 6 de abril a las 15 horas, a consecuencia de una hemorragia cerebral. La noticia fue hecha pública por la agencia checoslovaca "CTK".

Desde hacía tiempo sufría trastornos circulatorios; últimamente había sido sometido a una serie de intervenciones quirúrgicas que, aunque realizadas con éxito, sin embargo, habían minado su sa-

lud. Con la muerte de este insigne sacerdote, el Colegio cardenalicio ha perdido una de sus figuras más significativas, cuya desconcertante aventura humana constituía un admirable acto de fe en Cristo y de fidelidad a la Iglesia.

Esteban Trochta nació el 26 de marzo de 1905 en Francova Lhota, archidiócesis de Olomouk (Moravia), de una modesta familia de labradores. Huérfano de padre a temprana edad, ingresó en

el seminario menor de Kromeriz (Olomouk). Pero, siendo él el mayor de tres hermanos, tuvo que interrumpir por dos años sus estudios, para ayudar a su madre, ya que ésta enfermó por el excesivo trabajo para llevar adelante su casa. Mejorando el estado de salud de su madre, fue ella misma la que animó a su hijo a continuar sus estudios. Atraído por el espíritu de Don Bosco y con el corazón abierto a grandes ideales, en 1923 viajó a Turín. Allí realizó sus estudios eclesiásticos en el Instituto Filosófico y en el Ateneo Salesiano. En 1932 se doctoró en teología y el 29 de junio de aquel mismo año fue ordenado sacerdote.

Con la sola riqueza de su entusiasmo, volvió a su patria donde se mostró hombre emprendedor poco común, contribuyendo de manera decisiva al nacimiento y consolidación de la Sociedad Salesiana en Checoslovaquia; fundó dos grandes institutos en Praga y en Ostrava, ciudades mineras y de altos hornos.

En 1942, tras la invasión de Checoslovaquia por los nazis, fue colocado en la lista de las 100 personas más influyentes de Praga que debían desaparecer, para evitar cualquier posible oposición interna. Le estaba reservada la tremenda experiencia de tres campos de concentración: Pankrac, Mauthausen y Dachau.

A pesar de ser de complexión fuerte y robusta, los sufrimientos del campo de concentración debilitaron mucho su salud. Templado por el sufrimiento y aún relativamente joven, el 27 de setiembre de 1947 fue nombrado obispo de Litomerice, diócesis no fácil, sobre todo entonces por la falta de clero. Recibió la consagración episcopal el 16 de noviembre del mismo año.

En 1949 el gobierno comunista de su patria, abrió un largo y doloroso paréntesis en la vida del obispo, que por diversas circunstancias no pudo ejercer

su funciones pastorales, pues estuvo arrestado en su domicilio. En 1953 fue detenido y en 1954 procesado y condenado a 25 años de cárcel. Durante muchos años le prohibieron celebrar la Santa Misa. En la amnistía de 1960 fue agraciado, a condición de que se insertara "en el proceso productivo del país". Trabajó como obrero en los más variados oficios: desde albañil hasta barrenadero.

En 1968, tras los conocidos cambios de orientación política, fue anulada su condena. El 1° de setiembre de aquel mismo año, Mons. Trochta volvió a encargarse del gobierno pastoral de su diócesis. Con el entusiasmo de siempre y ayudado por su prestigio personal, a pesar de su escasa salud, reanudó el trabajo apostólico entre su pueblo.

Hombre de oración, de contemplación y acción, reunía en su persona ricas experiencias, vividas con una gran serenidad y acogedora bondad. Se puede decir de él que todo lo supo soportar y todo lo superó con la caridad de Cristo.

En sus últimos años, ha tenido el gozo de conocer días mejores para su Iglesia.

En 1973, el largo esfuerzo por normalizar las relaciones entre la Iglesia y la República de Checoslovaquia, obtuvo resultados positivos: el nombramiento de 4 obispos. Unos días después, en el consistorio del 5 de Marzo, Pablo VI hizo público su nombramiento de cardinal para el título de San Juan Bosco, en vía Tuscolana. El Papa le había creado cardinal en el consistorio de marzo del pasado año.

El obispo de Litomerice participó en los últimos Sinodos de los Obispos y aportó generosamente su sensibilidad de Pastor a la Santa Sede, como consultor de la Pontificia Comisión para la Revisión del Código de Derecho Canónico y como miembro del Secretariado para los no creyentes.

FORMANDONOS A LO DON BOSCO

Son las 6 p.m. del día 6 de enero; todo está listo para partir hacia Arequipa, algunos familiares y superiores concurren a despedirnos y, al fin parte el bus con 12 jóvenes, acompañados por el P. Maestro, deseosos de trabajar a lo Don Bosco: 11 postulantes, de los cuales hoy siete son novicios, y un estudiante de Teología.

LOS PRIMEROS DIAS

A los pocos días de haber arribado a la "Ciudad Blanca" (Arequipa) nos dispusimos a elaborar, en coordinación con el P. Director del Oratorio, lo que sería nuestra acción salesiana en ese ambiente teniendo en cuenta la realidad del lugar.

Y, el 11 de enero entramos en acción. Nos reunimos primero con los oratorianos adolescentes y, al día siguiente con los jóvenes. Ellos nos enriquecieron con sus ideas y no digamos nosotros a ellos. Fue el "inicio" en que estábamos dando los primeros pasos.

En estos días comenzamos la catequesis dominical tomando en ella participación activa algunos de nosotros, otros preparan el 1er. Festival de la Canción y, el resto en cambio, organiza el solemne Triduo a nuestro Fundador, en coordinación con la Archicofradía de San Juan Bosco.

El 31 de enero celebramos la Fiesta de Don Bosco como todo postulante salesiano deseoso de seguirlo e imitarlo: con gran cariño y amor de Hijos agradecidos. En ese mismo día ya están los afiches anunciando que el 4 de febrero inauguramos las Vacaciones Útiles.

A EDUCAR SE APRENDE EDUCANDO

Don Bosco nos lo ha dicho y, nosotros sus hijos lo confirmamos. Resulta pues, que en nuestro afán de dar lo poco que sabemos, nos abocamos a la enseñanza de algún curso y, valgan verdades, to-

dos sin experiencia alguna pero, jadeante!

Sin embargo, no descuidamos algunas otras actividades tales como: campeonatos deportivos, la Radio "Don Bosco", no olvidemos lo que nos dice nuestro Padre 'un oratorio sin música es como un cuerpo sin alma'; ginkanas para realizar algunos domingos, concursos y juegos salesianos entre los cuales tenemos el Geniodonbosco y, por último hicimos costumbre las actuaciones cómicas-musicales, el teatro los domingos.

TRABAJO Y ORACION

¡Qué gran dicho de Don Bosco! Nosotros sus seguidores tratamos de cumplirlo, procurando que toda nuestra acción sea santificada por la "oración" y por la unión con Dios. Nuestro trabajo a pesar de todas sus dificultades y deficiencias, nos ha permitido conocernos mejor y sentir cada vez más la imperiosa necesidad de la "unión alegre y sincera" para poder cumplir satisfactoriamente nuestra labor apostólica.

Trabajo y oración, los hemos tratado de unir ya que nos dimos cuenta que son inseparables y marchan a la par en la vida.

EN PLENA ACCION

Nos encontramos ya a mediados de febrero y, deseosos de una mejor formación cristiana para nuestros oratorianos, comenzamos a estructurar el Retiro Espiritual que tendremos con ellos, al mismo tiempo que damos comienzo a nuestro trabajo manual en el Colegio: lijar pintar carpetas, roponer vidrios, trabajar en la huerta, etc. ¡Cómo pasa el tiempo! Llega el día de realizar nuestro Retiro con los oratorianos y, cada uno de nosotros toma a cargo un grupo de ocho niños o adolescentes. Nueva experiencia: realizamos el Retiro con un grupo muy complejo y mixto. Culminamos es-

tos tres días de vivencia profunda con los oratorianos, alrededor del altar del Señor.

VISITA DEL P. INSPECTOR

En los primeros días de marzo recibimos la grata y esperada visita del P. Emilio Vallebuona. El, dejando sus numerosas ocupaciones llega de Lima para ver más de cerca la labor que estamos llevando a cabo. Además departe con todos nosotros algunos puntos esenciales para nuestra formación salesiana. Retorna a Lima después de dos días de sincera y alegre convivencia fraterna.

ULTIMOS DIAS

Nos encontramos ya a punto de culminar nuestro trabajo apostólico en Arequipa y, después de haber clausurado las Vacaciones Útiles nos queda corto tiempo para organizar y preparar nuestra actuación-clausura. Ella misma resultó sencilla pero, rebozante de calor humano, de alegría salesiana.

Los pocos días que nos quedan los aprovechamos para agradecer a cuantos nos han sabido dar lo que tuvieron a su disposición:

Superiores de la Casa, Hijas de María Auxiliadora. y Cooperadores Salesianos.

El reloj marca las 14 horas del día 14 de marzo y, enrumbamos hacia Lima, llevándonos todo lo que pudimos aprender en estos dos rápidos y fructíferos meses.

Desde estas columnas agradecemos sinceramente a todos nuestros Superiores que han hecho posible esta experiencia.

Y, no nos queda otra cosa que decirles: "Hermanos, muy pronto lo que hemos adquirido se plasmará en nuestro trabajo salesiano; para ello acompañémonos en nuestras oraciones".

Alejandro Saavedra Chang

(novicio salesiano)

Magdalena del Mar, 23 de abril de 1974



Don Ricceri se dirige en su homilía del día 20 de Abril último, a la feligresía de la parroquia de María Auxiliadora de Lima.

DE LA HOMILIA DEL RECTOR MAYOR EN NUESTRA BASILICA

Dios Nuestro Señor es siempre Padre bueno.

En esta tarde nos da el gozo de este encuentro de toda nuestra familia peruana alrededor de la mesa Eucarística, que es la mesa de la caridad, es decir mesa de unión y de alegría.

Esta alegría ya la quiero sobre todo augurar y traer a cada uno de ustedes en este momento tan significativo de nuestro encuentro; estamos culminando la semana pascual, tiempo de la gran alegría cristiana, tiempo del Alleluya exaltante de cada discípulo de Cristo, al escuchar la palabra que afirma: Jesús no está muerto, ha resucitado.

Pues bien, esta palabra de alegría pascual ha sido repetida en muchas lenguas por el Papa Paulo VI, a los millares de hombres y mujeres reunidos en la Plaza de San Pedro de Roma el Domingo de Pascua.

Yo tengo el gusto de repetirla a ustedes tanto más que en la Pascua de este año 1974, se recuerdan los 40 años de la glorificación de nuestro Padre Don Bosco en 1934.

Pero alegría pascual, alegría de Don Bosco es alegría del alma que vive en gracia de Dios.

Con el saludo augural de Pascua, hago una invitación propia de quien representa el centro de unión de toda la familia.

Nuestro padre Don Bosco siempre, hasta las últimas horas de su vida, no se cansó nunca de repetir a sus hijos: "estad unidos, estad unidos". La unión os hará fuertes; en la unión de corazones, de trabajo, de espíritu, encontraréis el secreto para superar obstáculos y peligros. De la unión vendrá la vida verdadera y fecunda de nuestra familia en el transcurrir de los tiempos.

Queridísimos todos: El Rector Mayor en este momento de comunidad, de encuentro familiar alrededor de la mesa de la unión, en nombre y con el corazón de nuestro padre, a todos y cada uno de los presentes, les dice: estén unidos de corazón, en el espíritu salesiano, para trabajar por las almas, de manera especial por los jóvenes, que hoy necesitan tanto del trabajo y del corazón de Don Bosco.

Estemos unidos todos sinceramente con Don Bosco, entre nosotros; y entonces Don Bosco —podemos esperarlo— estará con nosotros. Roguemos al Señor en esta Eucaristía para que nuestros deseos y nuestros anhelos se traduzcan en concreta y dulce realidad.

Así sea.

"El Rector Mayor es el sucesor de Don Bosco, el padre y el centro de unidad de toda la familia salesiana" (Const. art. 129).

VISITA DEL RECTOR MAYOR AL PERU

El sábado 20 de abril arribó, via Braniff, el Rvmo. P. Luis Ricceri, rector mayor de los salesianos, acompañado por su secretario privado el R. P. Silvio Silvano.

Fue recepcionado en la rampa de nuestro primer aeropuerto Jorge Chávez, por el P. Inspector, los miembros del Consejo inspectorial, la Rda. Madre Vicaria inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora y varias hermanas y un numeroso contingente de salesianos, Cooperadores y Exalumnos. No faltó la presencia de los periodistas para los que hizo declaraciones en la sala de Embajadores. Concluidos los trámites de protocolo se dirigió de inmediato a la sede de la obra salesiana de la Av. Brasil, donde le aguardaba una jornada intensa de actividad.

A pesar de su corta permanencia (partió a la República Argentina el domingo 21 por la mañana) su día en Lima no fue de descanso. Conversó con varios salesianos, tuvo reuniones con los superiores y a las 7 p.m. del mismo sábado presidió una misa concelebrada en la que participaron más de 40 sacerdotes. La Basílica de María Auxiliadora estaba colmada de amigos de la Congregación, de religiosas Hijas de María Auxiliadora, de salesianos, de Coadjutores, Exalumnos, alumnos, de todo el elemento de formandos que residen en la casa de Magdalena del Mar (aspirantes, novicios, filósofos y estudiantes de Teología) y de numerosos fieles de la parroquia de Breña.

En su breve homilía, el Superior recalcó el pensamiento de la unión que debe reinar en el trabajo de la Familia salesiana.

En la intimidad de la Casa Salesiana

Los religiosos salesianos, novicios y postulantes se reunieron después de la mi-

sa en el comedor del Politécnico para compartir en fraterna unión con el Padre, momentos de alegría, y expresarle la satisfacción de hijos, con cantos, pequeños diálogos e improvisaciones espontáneas, nacidas del afecto al Sucesor de Don Bosco.

Acabada la cena dirigió un pensamiento para los aspirantes que luego se retiraron y los salesianos pasaron al Auditorio del Colegio San Francisco, donde el Padre quiso hablarles de cosas muy importantes para la marcha de la Congregación; habló de las Constituciones que son la base del obrar salesiano, del esfuerzo de cada uno por hacer constantemente algo para que la marcha de la familia salesiana sea un hecho ascendente, decidido, sin retaceos; recalcó la necesidad de fomentar vocaciones, la validez del aspirantado para que la vida de la Congregación no se extinga, rechazando cualquier opinión en contra, especialmente de aquellos que no tienen rumbo fijo y cada día quisieran novedades por el solo hecho de ser novedades, y finalmente puso sobre tablas la urgencia de ser testimonios eficaces con la presencia apostólicamente activa y centrada en el trabajo y la oración.

No ocultó su deseo de volver en un futuro no lejano a nuestra Inspectoría, para conversar con todos los hermanos y departir con la Familia Salesiana horas más prolongadas de encuentros, de animación y de regocijo en el gozo del común Padre Don Bosco.

LOS FUNERALES DEL CARDENAL TROCHTA EN LA CATEDRAL DE SAN ESTEBAN

En la Catedral de San Esteban de Lito-merice (Checoslovaquia) el día 16 de abril se realizaron las exequias por el cardenal Esteban Trochta, obispo de la diócesis, salesiano, fallecido el día 6 de abril a consecuencia de un colapso cardíaco-circulatorio.

El solemne rito fúnebre fue celebrado por mons. Frantisek Tomasek, asistido por el cabildo de la diócesis.

Estaban presentes el cardenal Frank Koning, arzobispo de Viena, el cardenal Karol Wojtyla, arzobispo de Cracovia, el cardenal Alfred Bengsch, arzobispo de Berlín, Monseñor Aurelio Poggi, arzobispo enviado por el Consejo para asuntos públicos de la Iglesia, así como también exponentes de todo el Episcopado Checoslovaco junto con representantes de las 13 diócesis de Checoslovaquia.

Como representante del gobierno federal, asistió el director de la secretaría para asuntos religiosos, Karel Kruza y como representante del Gobierno Checo, el director de la secretaría para asuntos religiosos del Ministerio de Educación. Tras la lectura del Evangelio, el celebrante mons. Tomasek, evocó la figura del finado cardenal cuya vida, dijo, puede resumirse con las siguientes palabras: "Humildad, trabajo y amor".

Al finalizar el rito, el feretro seguido por los cardenales, arzobispos, obispos y familiares del difunto, fue sacado a hombros fuera del templo y acompañado hasta el cementerio, siendo inhumado en la antigua tumba de los obispos de Litoměřice. Una gran multitud de fieles saludó conmovida el féretro de su obispo.

UNA GRATA VISITA

Está en Lima el R. P. Jaime Rodríguez, salesiano, de la Inspectoría de Bogotá. Ha sido invitado por el Ministerio de Educación Pública del Perú para estudiar la Reforma Educativa. Es el primer invitado oficial del Ministerio de Educación.

REUNION DE SALESIANOS COADJUTORES EN CHOSICA

En Semana Santa se tuvo la reunión inspectoral de Hermanos Coadjutores, para tratar de asuntos propios de la vida religiosa del religioso laico salesiano.



El Rector Mayor es abordado por los periodistas en la Sala de los Embajadores del Aeropuerto de Lima, el 20 de Abril

UN NUEVO OBISPO SALESIANO

El Papa Paulo VI designó el 3 de Abril del presente año al Padre Salesiano Tomás Gonzales Morales, como nuevo Obispo Diocesano de Punta Arenas.

Sucede en el cargo al primer Obispo de Magallanes Monseñor Vladimiro Boric C., fallecido el 29 de Agosto de 1973.

El nuevo Obispo, nació en Santiago el 20 de Abril de 1935. Hijo de Oswaldo Gonzales, fallecido el 15 de junio de 1960 y de doña Marta Morales, quien vive actualmente en Santiago. Es el mayor de tres hijos.

Realizó los cursos básicos en el Colegio Salesiano, "Cardenal Caro". Las huma-



Mons. Tomás Gonzales Morales, nuevo obispo salesiano chileno.

nidades y los estudios filosóficos en el Seminario Salesiano de Macul. El año 1951 entró en el noviciado de la Congregación de Don Bosco, en Jahuel, concluyéndolo con la profesión religiosa.

En 1958 viajó a Europa para proseguir sus estudios eclesiásticos. Obtiene su Licencia en Teología en el Pontificio Ateneo Salesiano en 1963, y el 11 de Febrero del mismo año es ordenado sacerdote en Turín, Italia. El año 1967 obtiene el doctorado en Teología Moral en la Universidad Alfonsiana de Roma. De vuelta a su patria, atiende por varios años la Cátedra de Teología Moral en el Seminario Mayor Salesiano de Lo Cañas. Al mismo tiempo se desempeña como Director espiritual de los estudiantes.

En 1968 es nombrado profesor de su especialidad en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Santiago, tarea que atiende hasta su nombramiento de Obispo.

Junto a sus clases de Moral es llamado a servir como Rector del mismo Seminario Mayor de los Salesianos. Al año siguiente debe servir también en la formación de los novicios a la vida Salesiana.

En 1973 es nombrado Vicario Provincial de su Congregación; completa además su servicios a la Arquidiócesis de Santiago como Vicario del Sr. Cardenal, para las religiosas. Ha colaborado además como profesor en el Hogar Catequístico, en el Instituto de Catequesis y en la formación de los Diáconos.

Monseñor Tomás Gonzales M., recibió su ordenación Episcopal el 27 de Abril en la Iglesia de "La Gratitud Nacional".

El viernes 3 de mayo, en el vuelo 085 de LAN, viajó a Punta Arenas para asumir al día siguiente la Diócesis que le ha sido encomendada.

Su lema Episcopal "que sean uno" quiere ser la síntesis de su trabajo de Pastor en aquellas tierras australes de la Patria.

LIMOSNAS PARA LAS OBRAS SALESIANAS

PARA LAS VOCACIONES

N. N.	S/,	1,000.00
P. de Giannoni	„	800.00
Sra. Angélica	„	500.00
Fund. Arenas	„	450.00
Curtiembre "La Unión" S. A.	„	1,200.00
A. Queirolo Martínez	„	20,500.00
N. N.	„	100.00
N. N.	„	165.00
Cecilia P. de Ayulo	„	4,000.00
Alcancía San Juan Bosco	„	4,500.00
Familia Samarriva	„	130.00
P. Mazzocchio	„	945.00
Ida Llanos Valdizán	„	120.00

PARA EL BOLETIN SALESIANO

N. N.	S/,	500.00
Mariano Bustamante	„	100.00
Otto von Bischoffshausen	„	200.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:

con su sacrificio
con su limosna
con su oración

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. P. Inspector de los Salesianos o a su Secretario — Avda. Brasil 210
Teléfono 317890 — Casilla de Correo 999 — Lima.

BOLETIN SALESIANO
MAYO — JUNIO 1974
Dirección y Administración
Av. Brasil 210 — Lima-Perú

DECLARACION DEL CAPITULO GENERAL ESPECIAL

NUESTRO COMPROMISO HOY

En esta hora decisiva de renovación que revive las horas febriles sufridas por Don Bosco en la fundación de su familia, todos nosotros nos sentimos llamados a un múltiple y bien definido compromiso hacia vosotros.

Ante todo, pensamos como vosotros que "los tiempos han madurado". Nos parece que debemos cultivar la semilla que sembró Don Bosco hace cien años: que debemos caminar con decisión para poner en limpio también aquí el proyecto verdaderamente genial del que Don Bosco apenas pudo hacer el borrador (cfr. MB, XI, 309).

Hemos adquirido una conciencia clara de que sería una verdadera traición si no lográramos hacer este trabajo, y creemos que, con razón, habéis lanzado vuestro llamamiento.

Por tanto, en fidelidad dinámica al fundador nos declaramos deseosos y dispuestos a "revitalizar vuestra asociación, a fin de que a la postre se realice plenamente el genial proyecto tan querido por el fundador". (Mensaje).

Esta misma fidelidad nos lleva a actuar de manera que vosotros podáis "llegar a ser colaboradores conscientes, integrales, a nuestro lado, no bajo nosotros, y, por consiguiente, no sólo fieles y dóciles ejecutores, sino capaces de responsabilidad apostólica" (Don Ricceri), siempre en el contexto eclesial de una pastoral de conjunto.

Por otra parte, este trabajo nos permitirá "establecer a todos los niveles, una relación recíproca de verdadera fraternidad que forme de ahora en adelante el nuevo estilo de vida salesiano dentro de las comunidades educativas y fuera de ellas" (Mensaje).